

EQUIPO DIRECTIVO Y DOCENTES

Ficha de trabajo

Familia y escuela: trabajo continuo

Objetivo:

- Promover la reflexión acerca de la importancia que tiene la participación e involucramiento de las madres, padres, tutores y/o apoderados en el proceso educativo de sus estudiantes.

Para leer

La familia es el primer espacio de crecimiento y socialización de los niños y las niñas, en ella aprenden los valores fundamentales y las normas de conducta que los orientarán en el futuro. Por su parte, la escuela es el segundo espacio de crecimiento y socialización, ya que comienzan a convivir y a relacionarse con pares y adultos que no pertenecen a su ambiente cercano; la incorporación a la escuela es el ingreso a una sociedad más amplia y diversa.

El paso de los estudiantes de estar con su familia a abrirse a la escuela no significa que la primera pierda relevancia en su formación, por el contrario, la educación pensada como formación y promoción de valores y actitudes se realiza plenamente en el ámbito de la familia, la escuela y la comunidad como conjunto. La familia, como medio natural de desarrollo de las personas; la escuela, como institución social encargada específicamente de educar; y la comunidad, como lugar que aporta identidad a niños, niñas, jóvenes y sus familias. El trabajo de los establecimientos educacionales afecta la vida de las familias, así como las condiciones del hogar se reflejan en la vida escolar, por lo que se espera que esta interacción tenga lugar en un clima de armonía que asegure la unidad del proceso educativo. Es complejo que existan diferencias en los mensajes que entrega la escuela y los que provee el hogar, estos deben compartir una línea para que los estudiantes no reciban una educación desarticulada que no favorecerá sus aprendizajes y desarrollo integral.

Las escuelas deben reflexionar sobre lo que van a entregar a sus estudiantes, desde su realidad particular, reconociendo la importancia del aporte de los padres, las madres y/o apoderados en el fortalecimiento de un sistema educativo que potencia la integración de los establecimientos con su entorno, y genera espacios para la convivencia y la participación.

La importancia de trabajar en conjunto

Tanto familia como escuela tienen expectativas respecto al rol que cada una debe tener en el proceso formativo. Por lo general, las primeras esperan que la escuela cumpla con el propósito de desarrollar aprendizajes, y por su parte, las escuelas esperan que las familias sean un apoyo efectivo en el proceso escolar de sus hijos e hijas. Cumplir con ambas expectativas requiere de un trabajo que permita ir construyendo acuerdos, generando alianzas y definiendo en conjunto los caminos posibles para apoyar el desarrollo integral de los y las estudiantes.



Algunas acciones que puede realizar la escuela para crear vínculos con las familias son:

- Promover la participación de los padres, madres y/o adultos significativos en los procesos pedagógicos.
- Fomentar la participación de la familia en la definición de necesidades, expectativas y compromisos mutuos para generar estrategias en común.
- Establecer canales claros y accesibles de comunicación para el intercambio de información útil y oportuna con los padres, madres y/o apoderados.
- Generar instancias para la participación efectiva de las familias en la comunidad educativa.
- Propiciar la colaboración entre estudiantes, docentes y familias, que aporten al desarrollo de una convivencia escolar basada en el bien común.



“La participación de los padres es mucho más que asistir a las actividades organizadas por la escuela. Se construye por medio de estrategias que buscan estimular condiciones y prácticas que, bien direccionadas, pueden contribuir a optimizar la efectividad de la escuela desde un clima de gestión más democrática y participativa. Si esto es así, recoger información acerca de las disposiciones y prácticas parentales es tan importante como la caracterización socio-demográfica de las familias de los estudiantes de una escuela. Los establecimientos cuentan con dos instancias bien valoradas por los apoderados para estos efectos: la reunión de apoderados y las entrevistas personales con los docentes” (Gubbins, 2012).

Para reflexionar

Preguntas para trabajar en grupo:

- 1 Desde la experiencia, ¿cómo ha sido el involucramiento de las madres, padres, tutores y/o apoderados en el proceso educativo de sus estudiantes?
- 2 Identifiquen y describan dos instancias formales de participación en la escuela que tienen las madres, padres y apoderados.

De la teoría a la acción

Les invitamos a partir de la reflexión anterior, a visualizar acciones que permitan responder a la necesidad de participación y vínculo positivo entre las familias y la escuela. Para esto, desarrollen un plan de acción que incluya:

1 ¿Qué haremos (cuál es la acción que deseamos realizar) y cuál es el objetivo (¿qué queremos conseguir con la acción?)

2 ¿Quiénes serían los responsables, con qué recursos (humanos y/o materiales se requieren y en qué espacio de tiempo es posible de proyectar la acción?)

3 ¿Cómo podríamos evaluar la acción (qué indicadores de logro podríamos utilizar para realizar un seguimiento en el tiempo y posterior, evaluación?)

Recursos de Lectura



- Gubbins, V. (2012) Familia y escuela: tensiones, reflexiones y propuestas. <https://veronicagubbins.cl/wp-content/uploads/2007/11/Familia-y-Escuela- publicada- rev- docencia-junio-012-1.pdf>
- Epstein, J. (2013). Programas Efectivos de involucramiento familiar en las escuelas: estudios y prácticas. <https://www.upla.cl/noticias/wp-content/uploads/2015/09/capitulos - seleccionados joyce epstein.pdf>
- Mineduc (2017). Política de Participación de las Familias y la Comunidad en instituciones educativas https://www.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/19/2017/07/DEG_Politica_de_Participacion_web.pdf